

La psicología social de la educación

de Robert S. Feldman

The Social Psychology of Education, Cambridge University Press, USA, 1986.

Al estudio de la relación procesos educativos-contexto social, que se encamina al análisis de las funciones, alcances y limitaciones de la educación, es una preocupación compartida por sociólogos, antropólogos y psicólogos sociales. Estas tres disciplinas discuten y comparten aproximaciones teóricas y metodológicas, resultados de investigación y propuestas dirigidas a solucionar algunos problemas que maestros y alumnos enfrentan cotidianamente en el salón de clase.

El libro, *The Social Psychology of Education*, es un buen ejemplo de este tipo de preocupaciones. Feldman, editor del libro, considera que el texto es representativo de la discusión actual en la psicología social de la educación; campo en el que se ha producido una amplia gama de teoría, investigaciones y datos que son de interés no sólo para los psicólogos sino también para los maestros en la medida en que muchos de estos estudios buscan elaborar propuestas concretas para la solución de los problemas educativos recurrentes.

La aproximación a la temática de los autores que colaboran en el libro es variada. Algunos privilegian el análisis de la relación individuo-contexto social para explicar cómo las personas se representan el comportamiento de los otros y el propio, y la manera como estas "atribuciones" influyen en el desarrollo escolar de los alumnos. Este sería el caso del artículo de Benelson F. Forsyth, "An attributional analysis of students' reactions to success and failure" que elabora a partir de la teoría "atribucional" para explicar cómo estas calificaciones influyen en el desempeño escolar de los alumnos. En este artículo el autor quiere demostrar cómo se establecen estas atribuciones, el impacto de ellas en el éxito o fracaso académico, el papel que juegan los roles (maestros, alumnos) en las expectativas y reaccio-

nes afectivas que se ponen en juego en los procesos de enseñanza-aprendizaje y las consecuencias de las atribuciones en el comportamiento de los alumnos. El foco de análisis son los individuos; es decir, parte del supuesto de que los estudiantes identifican las causas del éxito o del fracaso escolar: causas internas (suerte, habilidad, esfuerzo, grado de dificultad) y causas externas producto del medio ambiente.

El estudio de la relación individuo-contexto social ha sido tradicional en el campo de la psicología social; sin embargo, la singularidad del aporte de los artículos en este texto es el interés por el estudio de las INTERACCIONES entre los diferentes participantes del hecho educativo. En el capítulo 2, por ejemplo, el artículo de Sandra Grahams, "An attributional perspective on achievement motivation and black children" utiliza la perspectiva atribucional para explicar los diferentes tipos de motivaciones entre los niños blancos y negros. Busca explicar las diferencias en sus motivaciones a partir del estudio de las elaboraciones cognoscitivas de los niños sobre su medio ambiente y su experiencia social: lo que el maestro espera de los diferentes niños, en específico de los niños negros, es un factor muy importante en el desarrollo educativo en la medida en que comunica mensajes a través de expectativas conformadas por el origen étnico de los alumnos; una actitud de benevolencia frente a los niños de grupos minoritarios puede provocar menor rendimiento en el aprovechamiento escolar. El artículo de Howard A. Smith, "Student' Attitudes and Class Segment Effects on Patterns of Classroom Behavior" analiza la naturaleza de la relación entre características del comportamiento del grupo y las actitudes que responden a esta dinámica grupal. La teoría que sustenta el trabajo es la del interaccionismo simbólico que recalca la importancia de la

interacción en la definición del YO y en la elaboración de los atributos personales como serían las actitudes. El salón de clase es tomado como la unidad social emergente escenario de las interacciones, con reglas y roles específicos que en ellas se ponen en juego. Para el estudio de la relación actitud-comportamiento el autor propone el análisis de la influencia de las situaciones y el contexto de las demandas en el comportamiento individual: los maestros y los alumnos se influyen mutuamente. La metodología adoptada es la observación prolongada y no tanto las explicaciones que los sujetos puedan hacer de su comportamiento.

La parte II del libro, "Teacher-Student Interaction" trata un tema que también ha sido tradicional en la psicología social, pero es abordado bajo el presupuesto de que los factores afectivos y cognoscitivos, a través de las interacciones, influyen en el éxito o fracaso escolar de los alumnos; se parte del supuesto de que el comportamiento de un individuo afecta el comportamiento de otros. Por esto, el estudio de las expectativas de los maestros sobre sus alumnos es uno de los temas centrales de investigación. Este es el caso del artículo de Robert Rosenthal, "Four Factors in the Mediation of Teacher Expectancy" y el de Robert S. Feldman y Ronald D. Saletsky, "Nonverbal Communication in Interracial Teacher-Student Interaction". Este último artículo trata de ver, además, el papel de los signos no verbales (expresiones faciales, claves paralingüísticas y el movimiento corporal) presentes en la comunicación y vehículo de la transmisión de emociones, en las expectativas que influyen en el comportamiento del grupo y en los estudiantes de manera particular. El capítulo de Bar-tal y Bar-tal, "Social Psychological Analysis of Classroom Interaction" analiza el salón de clase como un sistema,

con sus propias normas, creencias y patrones de interacción: los actores al interior de este sistema social se influncian unos a otros, y el sistema social es más que la suma de sus partes.

La III parte del libro está dedicada al estudio de los procesos de cooperación, negociación o de conflicto presentes en las dinámicas grupales en el salón de clase. El artículo de Slavin, "Cooperative Learning: Engineering Social Psychology in the Classroom" propone una serie de medidas que pueden ser utilizadas para desarrollar actitudes de cooperación (trabajo en equipo, metas grupales y especialización de tareas individuales, recompensas grupales para el trabajo individual, aprendizaje grupal e instrucción individual, apoyo de equipo al trabajo individual, etcétera) que pueden ser utilizadas para apoyar los procesos de enseñanza-aprendizaje. El artículo de Miller y Brewer, "Social Categorization Theory and Team Learning Procedures" discute teóricamente la importancia que tiene el desarrollo de actitudes de cooperación sobre todo en dinámicas grupales que involucran la presencia de niños que pertenecen a diferentes grupos étnicos. Para realizar su trabajo observaron a 180 niños que pertenecen a diferentes grupos étnicos (blancos, mexico-norteamericanos y negros) que muestran diferentes grados de prejuicios raciales, para proponer a los maestros algunas recomendaciones para manejar este tipo de situaciones. Johnson, Johnson y Smith, en el capítulo 9 del libro, "Academic Conflict Among Students: Controversy and Learning", proponen el aprovechamiento de las situaciones de conflicto para apoyar los procesos de enseñanza-aprendizaje: la cooperación en los momentos de conflicto y controversia inevitables en toda dinámica grupal, por las diferencias en las ideas, conclusiones, teorías, información, perspectivas, etc. El autor

busca proponer mecanismos (un ambiente propicio para que los alumnos sientan que pueden expresar sus inconformidades, la divergencia como algo valorado y no explícitamente suprimido, un ambiente que reconoce la importancia de las coincidencias pero también valora las diferencias, donde la heterogeneidad de posiciones es valorada en cuanto tal, un ambiente donde la oposición de las ideas no significa el rechazo a las personas) no para evitar estas situaciones sino para manejarlas. Sus resultados los obtienen de una serie de experimentos que tratan de controlar, provocar o manejar los conflictos que se generan en el aprendizaje grupal.

En "The Social Aspects of Motivation", IV parte del libro, los artículos se encaminan a demostrar relación entre medio ambiente y aprendizaje. El capítulo 10, "Effective Motivation: the Contribution of the Learning Environment" de Ames, discute cómo el medio ambiente en un salón de clase afecta las motivaciones en el conocimiento, los valores que se depositan en el aprovechamiento, la autopercepción y la manera como los alumnos piensan y actúan. Metodológicamente proceden al estudio del punto de vista de los alumnos y de los maestros sobre la dinámica del salón de clase. Estas percepciones —de motivaciones, habilidades, atributos y comportamientos— son útiles desde la perspectiva fenomenológica para el estudio de los eventos cotidianos en la escuela. El estudio de la estructura escolar y la percepción individual son dos dimensiones complementarias para explicar el comportamiento grupal y las particularidades y diferencias individuales. El artículo "Teacher Socialization as a Mechanism for Developing Student Motivation to Learn" de Brophy y Kher, analiza la socialización de diferentes motivaciones presentes en la adquisición de conocimientos. Ellos distinguen entre

aprendizaje (procesamiento de información, conocimientos y habilidades) y desempeño (cómo se adquieren). Badin y Maehr en el artículo "Confronting Culture with Culture: a Perspective for Designing Schools for Children of Diverse Socio-Cultural Background" reconocen la diversidad cultural entre sociedades y al interior de las mismas: a pesar de que algunas sociedades son más heterogéneas que otras, existen en casi todas, grupos de individuos que por razones étnicas, socio-económicas, de edad, sexo o religión, constituyen grupos minoritarios o "subculturas" distintas del grupo cultural predominante. Las creencias, actitudes y comportamientos característicos de estos grupos que se asocian con las subculturas pueden impedir la integración de sus miembros con la sociedad mayor. Este problema es importante en las escuelas; sin embargo, muchas veces está ausente en las políticas y programas educativos, no se implementan medidas encaminadas a solucionar los problemas que surgen en la confluencia de diferentes culturas. Por el contrario, afirma el autor, la mayoría de las veces la dinámica escolar contribuye a reforzar esas diferencias. Aunque la escuela no es responsable de las desigualdades socio-culturales, ella puede contribuir a crear mecanismos que faciliten el contacto entre diferentes culturas para apoyar el aprovechamiento escolar de los alumnos.

La V parte del libro, "Educación, cultura y sociedad" se avoca al estudio de los que Feldman califica de "omisión" recurrente en la mayoría de los estudios de psicología social. El interés de esta temática, afirma el editor del libro, es cada vez más importante en la medida en que la psicología social de la educación se ha alejado de la experimentación y se adentra en la discusión sobre problemas teóricos de los fenómenos educativos, y en la medida en

que de hecho las escuelas son instituciones y por lo mismo sería difícil abordar algunos problemas si no se tomara en cuenta las perspectivas institucionales y de organización como una parte importante del análisis. En el capítulo 13, Dubrovsky, Klesler, Sproull y Zubroq estudian las diferencias en la introducción de las computadoras en dos universidades. La cultura de las computadoras, los procesos de socialización involucrados en la transmisión de esta cultura, crean a un tipo de personas que comparten ciertos valores, lenguaje, normas, signos de pertenencia y fronteras que los hacen distinguirse de otros grupos o personas de la comunidad universitaria. Esta cultura valora la competencia individual y, por el hecho de ser un fenómeno nuevo, muchas veces enfatiza el dominio de una técnica mostrando serias dificultades en la enseñanza de contenidos educativos. Para permitir el uso adecuado de una herramienta novedosa, ellos proponen el desarrollo de programas que ayuden y orienten a los alumnos en el aprendizaje de este nuevo lenguaje para evitar frustraciones y confusiones, pero sobre todo, para hacer evidente que se está aprendiendo una nueva cultura, no sólo una técnica. El capítulo de Cooper, "On the Social Psychology of Using Research Reviews: the Case of Segregation and Black Achievement" estudia la manera como diferentes especialistas en el tema de la desegregación revisan la literatura sobre el tema. El autor investiga los procedimientos en las investigaciones de la psicología social de la educación, el tipo de datos empíricos que utilizan, el manejo de la bibliografía, las diferencias en las perspectivas teóricas de las que parten, la metodología desarrollada, etc., para explicar las diversas interpretaciones sobre una misma problemática.

El aporte que considero más importante de la obra en su conjunto, es la introducción de una

metodología que permite analizar los procesos de enseñanza-aprendizaje a partir del análisis de las interacciones como conformadoras del hecho educativo; es decir, permite pasar de los supuestos interpretativos de las condiciones del aprendizaje al análisis del COMO en la realidad son vividos en la cotidianidad escolar. Este tipo de estudios abren nuevos temas de investigación como es el de la construcción social de conocimiento como problema teórico, y el desarrollo de métodos basados en la teoría de las atribuciones para estudiar cómo las personas entienden, organizan y buscan información acerca del mundo. Desde su perspectiva, las personas son portadoras de roles sociales pero también constructores de situaciones. Muestran la importancia de la auto-percepción y de la percepción de los

otros en las interacciones, y sus conclusiones y propuestas nos pueden ser útiles en las investigaciones educativas. Sin embargo, considero que estas cualidades constituyen su propia dificultad. El hecho de que sea el individuo o el grupo en el contexto institucional la unidad de análisis, deja de lado el estudio de las determinaciones estructurales más amplias presentes en la conformación del momento educativo: el privilegio del COMO deja sin explicar el POR QUE de las diferencias presentes en la participación y apropiación desigual de los contenidos educativos. 

Patricia Safa



Gerardo Aguilar